

## “Una sierra” que corta la democracia

El rector de la Universidad ORT, Jorge Grünberg, afirmó que “la gente va a empezar a descreer de la democracia como una oportunidad de salir adelante” si el sistema educativo uruguayo mantiene los problemas de repetición y cobertura de la población con menores ingresos.

La brecha en el acceso a la educación universitaria entre las personas más pobres y las más ricas “es astronómicamente grande y además ha crecido” en los últimos años, ejemplificó durante una charla el lunes 14, organizada por la Fundación Wilson Ferreira Aldunate del sector Alianza Nacional. “Es como una sierra que está cortando la democracia”.

Grünberg indicó que en Uruguay el porcentaje de personas del quintil de mayores ingresos que entra a la universidad es similar al promedio de los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), mientras que el porcentaje del quintil de menores ingresos está por debajo de muchos países africanos. “Una vez dije en broma que los cascos azules uruguayos que se llevaron los hijos al Congo tenían más chances de terminar los hijos el bachillerato allá que acá. Pero es cierto”, sostuvo. Añadió que un país de tres millones y medio de habitantes no va a lograr progresar cuando “el potencial intelectual”

está presente solamente en una parte de la población.

El rector señaló que desde el 2003, parte de las personas que trabajan en el sistema político “aceptan acríticamente” que hubo progresos en la educación cuando los números marcan otra realidad. “La narrativa real del Uruguay es de estancamiento. La narrativa acrítica de progreso que estamos comprando no es tal. ¿Dónde está el progreso?”, preguntó, y criticó los bajos índices de egreso en Secundaria. “No es lo mismo acceder que terminar. Algo esencial para el país es terminar Secundaria. Acá estamos hablando de algo decisivo. El que no termina Secundaria está condenado”, dijo.

Añadió que el gobierno, los analistas políticos y los medios de comunicación, entre otros, se equivocan al apoyar esa narrativa de éxito, confundiendo “gastos con resultados”, cuando no se trata de reducir la desigualdad de ingresos sino de reducir la desigualdad de oportunidades. “El punto central es cambiar el sistema educativo. Tenemos un estado de educación con baja cobertura, baja calidad y baja equidad. Es la tortilla perfecta”, expresó.

● **Muy abajo.** Durante la charla titulada “¿Está Uruguay preparado para ser un país desarrollado en la sociedad del conocimiento?”, Grünberg señaló que un 11% de los uruguayos entre 25 y 64 años tiene la educación terciaria completada, cifra con la cual un país no puede “aspirar a ser parte de la sociedad del conocimiento” y que nos ubica “muy abajo” de Finlandia, Corea del Sur y Singapur, países con los cuales deberíamos compararnos, ya que hasta hace poco tiempo atrás tenían peores resultados educativos que Uruguay. De todas formas estimó que si las políticas públicas van en la “dirección correcta”, en diez años se pueden obtener los mismos resultados que esos países, ya que no es cierto que “los cambios en la educación son larguísimos”.

Como posibles políticas mencionó “desarmar el Codicen”, convirtiéndolo de su actual “estructura reguladora” a una agencia de control de calidad e investigaciones que brinde información a la población. “Tendríamos que hacer mucho más borrosa la separación entre liceos privados y liceos públicos”, sostuvo.